

neamente— la sencillez con que el Cardenal expone su pensamiento; el acierto con que describe la conexión entre las partes del Catecismo; la crítica de ciertas insuficiencias en la lectura de la Escritura y en algunos planteamientos pastorales. Toca puntos hoy fundamentales en orden a la transmisión de la fe y a la vivificación de la comunidad cristiana. Además de su utilidad para comprender la naturaleza y el papel del Catecismo en ese proceso, las consideraciones del autor sobre el sentido profundo del «Evangelio» son muy pertinentes en el actual momento del diálogo ecuménico, especialmente luterano-católico. Como también lo son para el diálogo judeo-cristiano sus reflexiones sobre la mutua implicación entre la fe cristiana y la judía. En síntesis, el Cardenal pone de manifiesto la necesidad de una predicación y de una catequesis centradas en Cristo y en su misterio paschal, donde se encuentra la raíz y la verdadera fuerza de la Iglesia.

R. Pellitero

Josep M^a MAIDEU-Alvaro GINEL, *Saber hacer en Catequesis*, (Cuadernos «Proyecto Catequista», 16), Editorial CCS, Madrid 1996, 107 pp., 17 x 24. ISBN 84-7043-912-X

Los artículos recopilados en este libro han sido anteriormente publicados en la Revista «Proyecto Catequista» de la Central Catequística Salesiana de Madrid; destinada a la formación de catequistas y animadores de grupos de fe.

Como bien indica su título, está centrado sobre uno de los tres ejes de la formación de los catequistas: el saber hacer, que viene después del ser y del saber. Citando el documento de los obispos españoles «El catequista y su formación» (1985), señala que la identidad del catequista se configura tanto por su identi-

ficación con las tareas propias del quehacer catequético como por los rasgos que definen el ser o la vocación del catequista en la Iglesia. Es decir, no puede haber un «saber hacer» si no hay también una implicación personal en esa tarea. La necesidad de un testimonio personal y de una vida de fe para ser un verdadero catequista se está acentuando cada vez más en el mundo catequético.

La obra consta de tres grandes partes, divididos cada uno de ellos en pequeños capítulos. Son: saber mirar con los cinco sentidos (desarrollada en saber mirar, escuchar, tocar, decir y callar); saber hacer una reunión (desarrollada en: al empezar, la sesión, los textos, los contextos, las personas, lo imprevisible y la valoración); y saber hacer un estilo de catequesis, donde abordan algunos temas más usuales del hacer catequético y que encierran cierta dificultad a los catequistas. En concreto: catequesis al estilo de Jesús; saber hacia dónde vamos; jeso de la experiencia; experiencia y comunicación; experiencia y metodología; el grupo de catequesis; metodología; una pedagogía viva.

El libro —breve— está orientado a los catequistas y animadores de grupos de fe que dan los primeros pasos en la misión catequética; y se puede utilizar tanto individual como grupalmente, pero como señalan los autores, no se trata al leer sus diversos capítulos de teorizar sobre la catequesis, sino de preguntarse: «y esto que dice el autor, ¿cómo es experiencia en mi hacer catequético?».

El estilo es conciso, sugerente, invitando al diálogo, sea personal o grupal. Como dicen los autores, «estamos ante una recopilación de elementos que tienen viveza y son sugerentes para los catequistas. Es seguro que la lectura del libro no solucionará los problemas, pero abrirá las puertas para solucionar muchos de ellos» (p. 5).

J. Pujol